

## 19. Jerusalén

### MITO

«Jerusalén es una ciudad árabe».

### REALIDAD

Los judíos han estado viviendo en Jerusalén permanentemente por casi dos milenios. Y desde la década del cuarenta del siglo XIX constituyen la mayor comunidad poblacional [de la ciudad]. En Jerusalén se encuentra el Muro Occidental [o «Muro de los Lamentos»] del Monte del Templo, el lugar más santo del judaísmo.

Jerusalén nunca fue la capital de ninguna entidad árabe. De hecho fue un rincón atrasado durante la mayor parte del tiempo de la historia árabe. Nunca tuvo el rango de capital provincial bajo el gobierno musulmán ni nunca fue un centro cultural musulmán. Para los judíos, toda la ciudad es sagrada, pero los musulmanes veneran un lugar —el Domo de la Roca— no la ciudad. «Para un musulmán», señaló el escritor británico Christopher Sykes, «existe una profunda diferencia entre Jerusalén y la Meca o Medina. Estás últimas son lugares sagrados que contienen lugares sagrados». Además del Domo de la Roca, apuntaba él, Jerusalén no tiene ninguna gran importancia islámica.<sup>1</sup>

### POBLACIÓN DE JERUSALÉN<sup>2</sup>

Año	Judíos	Musulmanes	Cristianos	Total
1844	7.120	5.000	3.390	15.510
1876	12.000	7.140	5.470	25.030
1896	28.112	8.560	8.748	45.420
1922	33.971	13.411	4.699	52.081
1931	51.222	19.894	19.335	90.451
1948	100.000	40.000	25.000	165.000
1967	195.700	54.963	12.646	263.309
1987	340.000	121.000	14.000	475.000
1990	378.2000	131.800	14.400	524.400
2000	530.400	204.100	14.700	758.300

**MITO**

*«Jerusalén no tiene que ser la capital de Israel».*

**REALIDAD**

Desde que el rey David convirtiera a Jerusalén en la capital de Israel hace más de 3.000 años, la ciudad ha desempeñado un papel central en la existencia judía. El Muro Occidental en la Ciudad Vieja —el muro que queda del antiguo templo judío, el lugar más santo del judaísmo— es el objeto de la veneración judía y el foco de su vida cultural. Tres veces al día, durante miles de años, los judíos han orado «A Jerusalén, la ciudad, regresaremos con júbilo», y han repetido el voto del salmista: «si me olvidare de ti, Jerusalén, pierda mi diestra su destreza».

Jerusalén «ha conocido sólo dos períodos de verdadera grandeza, y éstos han estado separados por 2.000 años. La grandeza sólo ha ocurrido bajo la dominación judía», escribieron León y Jill Uris en Jerusalén. «Esto es así porque los judíos son los que más la han amado, y han permanecido fieles a ese amor a través de los siglos de su dispersión...Es la más larga y más profunda aventura amorosa de la historia».<sup>3</sup>

*Durante tres mil años, Jerusalén ha sido el centro de la esperanza y los anhelos judíos. Ninguna otra ciudad ha desempeñado un papel tan dominante en la historia, la cultura, la religión y la conciencia de un pueblo como lo ha hecho Jerusalén en la vida de los judíos y del judaísmo. A lo largo de los siglos, Jerusalén siguió viva en los corazones de los judíos de todas partes como el foco central de la historia judía, el símbolo de su antigua gloria, el cumplimiento espiritual y la renovación moderna. Este corazón y esta alma del pueblo judío engendran la idea de que si uno quiere una sola palabra para simbolizar toda la historia judía, esa palabra sería «Jerusalén».*

—Teddy Kolekiv

**MITO**

*«Los árabes estaban dispuestos a aceptar la internacionalización de Jerusalén. Los judíos se opusieron a la idea. Debido a su intransigencia, Israel ocupa ilegalmente toda la ciudad hoy».*

**REALIDAD**

Cuando las Naciones Unidas asumieron la cuestión palestina en 1947, reco-

mendaron que toda Jerusalén fuese internacionalizada. El Vaticano y muchas delegaciones predominantemente católicas presionaron por este status, pero una razón concluyente para la decisión de NU fue el deseo del bloque soviético de contrariar al rey Abdula de Transjordania y a sus patronos británicos negándole a este rey el control de la ciudad.

La Agencia Judía, luego de debatirlo mucho, convino en aceptar la internacionalización con la esperanza de que a corto plazo librara a la ciudad de derramamiento de sangre y, al nuevo Estado, de conflicto. Puesto que la resolución que dividía el territorio contemplaba un referendo sobre el status de la ciudad al cabo de 10 años, y los judíos constituían una mayoría substancial, la expectativa era que la ciudad terminaría por incorporarse a Israel. Los estados árabes se opusieron a la internacionalización de la ciudad tan tajantemente como se oponían al resto del plan de partición.<sup>5</sup>

En mayo de 1948, Jordania invadió y ocupó Jerusalén Oriental, dividiendo la ciudad por primera vez en su historia, y empujando a miles de judíos —cuyas familias habían vivido en la ciudad durante siglos— al exilio. El plan de partición de NU, incluida su propuesta de que Jerusalén fuese internacionalizada, había sido superado por los acontecimientos.

Luego del rechazo de los árabes a la resolución 181 de NU y, el 11 de diciembre de 1948, a la resolución 194, que establecía la Comisión Conciliatoria de NU para Palestina, el primer ministro David Ben-Gurión declaró que Israel ya no aceptaría la internacionalización de Jerusalén.

De 1948 al 67, la ciudad estuvo dividida entre Israel y Jordania. Israel convirtió a Jerusalén Occidental en su capital; Jordania ocupaba la sección oriental. Debido a que Jordania —al igual que todos los estados árabes en ese tiempo— mantenía un estado de guerra con Israel, la ciudad se convirtió, en esencia, en dos campamentos militares, repletos de muros de concretos y bunkers, alambradas, campos minados y otras fortificaciones militares.

---

*«Debes dejar que los judíos se queden con Jerusalén; fueron ellos quienes la hicieron famosa».*

**—Winston Churchill al diplomático Evelyn Shuckburgh, 1955.<sup>6</sup>**

---

En 1967, Jordania ignoró la petición de Israel de que permaneciera al margen de la guerra de los Seis Días y atacó la parte occidental de la ciudad. Los jordanos fueron derrotados por fuerzas israelíes y arrojados de Jerusalén Oriental, logrando así restaurar la unidad de la ciudad. Teddy Kollek, alcalde de Jerusalén durante 28 años, llamó a la reunificación de la ciudad «la realización práctica de los objetivos del movimiento sionista».

Puesto que Israel se estaba defendiendo de la agresión en las guerras de

1948 y 1967, el jurista internacional Steven Schwebel escribió, «tiene más derecho a la soberanía de Jerusalén que sus vecinos árabes».<sup>7</sup>

## MITO

*«Jordania aceptó la internacionalización».*

## REALIDAD

Jordania se opuso a la internacionalización desde el principio, cuando se unió a los otros estados árabes en rechazar la partición. El delegado de Jordania, Fawzi Pashá Malki, dijo abiertamente ante el Comité Político *Ad Hoc* de UN, el 6 de diciembre de 1949:

Mi delegación cree que ninguna forma de internacionalización... cumple ningún fin, ya que los santos lugares bajo la protección y control de mi gobierno están sanos y salvos, sin ninguna necesidad de un régimen especial.<sup>8</sup>

Cuando el Consejo de Fideicomiso se reunió en Ginebra a principios de 1950 para redactar una nueva ley de gobierno para Jerusalén, Jordania rehusó permitir supervisión de NU de ningún género.<sup>9</sup>

Ese año, Jordania se anexó todo el territorio que ocupaba al oeste del río Jordán, incluida Jerusalén Oriental. Los otros países árabes le negaron reconocimiento formal a la acción jordana, y la Liga Árabe contempló la expulsión de Jordania como miembro de ese cuerpo. Finalmente, se llegó a un acuerdo por el cual los otros gobiernos árabes convenían en considerar toda la Cisjordania y Jerusalén Oriental como territorio que Jordania tenía «en fideicomiso» para los palestinos.

## MITO

*«De 1948 a 1967, Jordania garantizó la libertad de cultos de todas las religiones en Jerusalén».*

## REALIDAD

En violación del Convenio de Armisticio, Jordania les negó a los israelíes acceso al Muro Occidental y al cementerio del Monte de los Olivos, donde los judíos han enterrado a sus muertos por más de 2.500 años.

Conforme al párrafo octavo del convenio, Jordania e Israel habían acordado establecer comités que arreglaran la reanudación del funcionamiento normal de las instituciones culturales y humanitarias en el Monte Scopus, así como libre acceso al área; el uso del cementerio en el Monte de los Olivos, y el libre acceso a los santos lugares y las instituciones culturales.

Bajo el gobierno jordano, «los cristianos israelíes se vieron sujetos a varias restricciones durante sus peregrinaciones de estación a sus lugares sagrados» en Jerusalén, señalaba Teddy Kollek. «Sólo pequeños números eran admitidos a

regañadientes para que visitaran brevemente la Ciudad Vieja y Belén en Navidad y Pascua»<sup>10</sup>

En 1955 y 1964, Jordania aprobó leyes que imponían un estricto control gubernamental a las escuelas cristianas, incluidas las restricciones de abrir nuevas escuelas, control estatal sobre las finanzas de las escuelas y el nombramiento de maestros, así como el requisito de que se enseñara el Corán. En 1953 y 1965, Jordania adoptó leyes que abrogaban el derecho de instituciones religiosas y caritativas cristianas a adquirir propiedades en Jerusalén.

En 1958, la policía arrestó al patriarca electo armenio y lo deportó de Jordania, para allanar el camino a la elección de un patriarca a quien apoyaba el gobierno del rey Hussein. Debido a estas medidas represivas, muchos cristianos emigraron de Jerusalén. Su número disminuyó de 25.000 en 1949 a menos de 13.000 en junio de 1967<sup>11</sup>

Estas leyes discriminatorias fueron abolidas por Israel después de la reunificación de la ciudad en 1967.

### MITO

*«Jordania salvaguardó los santos lugares judíos».*

### REALIDAD

Jordania profanó algunos lugares santos judíos. El rey Hussein permitió la construcción de una carretera hacia el Hotel Intercontinental que atravesaba el cementerio del Monte de los Olivos. Cientos de tumbas judías fueron destruidas por una autopista que podría fácilmente haberse construido en cualquier otra parte. Las lápidas, que honraban la memoria de rabinos y sabios, fueron usadas por el cuerpo de ingenieros de la Legión Árabe Jordana como pavimento y letrinas de los campamentos militares (todavía se podían ver las inscripciones de las piedras cuando Israel liberó la ciudad).

El antiguo Barrio Judío de la Ciudad Vieja fue asolado; 58 sinagogas de Jerusalén —algunas con siglos de antigüedad— fueron destruidas o arruinadas, otras fueron convertidas en establos y gallineros. Se levantaron viviendas miserables apoyadas contra el Muro Occidental.<sup>12</sup>

### MITO

*«Jordania se esforzó en mejorar las condiciones en el Jerusalén Oriental árabe. En contraste, las autoridades israelíes derribaron centenares de casas árabes en esa parte de la ciudad, dejando a muchos residentes árabes en la calle».*

### REALIDAD

Tal como había ocurrido bajo anteriores gobernantes islámicos, el rey Hussein

mantuvo abandonada a Jerusalén. Luego de la toma de la Ciudad Vieja en 1967, se hizo evidente el alcance de este abandono cuando Israel descubrió que gran parte de la ciudad carecía incluso de los más básicos servicios municipales: suministro permanente de agua, acueducto y electricidad.<sup>13</sup> Como resultado de la reunificación, estos y otros servicios municipales que se necesitan perentoriamente se extendieron a los hogares y negocios árabes en Jerusalén Oriental.

Las autoridades israelíes encontraron que centenares de ocupantes ilegales se habían instalado en el Barrio Judío. Los ingenieros civiles israelíes limpiaron las ruinas y reconstruyeron el barrio, pero sólo después de ofrecerles compensación o de buscarles otras viviendas a los ocupantes ilegales.

## MITO

*«Bajo el gobierno de Israel, la libertad de cultos se ha visto coactada en Jerusalén».*

## REALIDAD

Después de la guerra de 1967, Israel abolió todas las leyes discriminatorias promulgadas por Jordania y adoptó sus propias severas medidas para salvaguardar el acceso a los santuarios religiosos: «Cualquiera que haga algo que se asemeje a violar la libertad de acceso de los miembros de las distintas religiones a los lugares que les son sagrados», estipula la ley israelí, «puede ser encarcelado por un período de cinco años». Israel también confió la administración de los santos lugares a sus respectivas autoridades religiosas. Así, por ejemplo, el *waqf* musulmán es responsable de las mezquitas del Monte del Templo.

El ex presidente Jimmy Carter reconoció que la libertad religiosa había aumentado bajo el gobierno israelí. No hay «ninguna duda» de que Israel hizo mejor trabajo salvaguardando el acceso a los santos lugares que Jordania. «En la actualidad hay un acceso irrestricto», apuntó Carter. «No lo hubo de 1948 al 67».<sup>14</sup>

El Departamento de Estado advierte que si bien Israel no tiene constitución, la ley garantiza la libertad de cultos, y el gobierno respeta este derecho.<sup>15</sup>

## MITO

*«Israel les niega a musulmanes y cristianos el libre acceso a sus santos lugares».*

## REALIDAD

Desde 1967, cientos de miles de musulmanes y cristianos —muchos de ellos provenientes de países árabes que permanecían en estado de guerra con Israel— han venido a Jerusalén a visitar sus lugares sagrados. Los líderes árabes están en libertad de visitar Jerusalén para orar si lo desean, tal como hizo

el presidente egipcio Anwar Sadat en la mezquita de al-Aksa. Por razones de seguridad, a veces se imponen restricciones temporales en el Monte del Templo, pero el derecho al culto no está limitado y otras mezquitas siguen accesibles, incluso en momentos de gran tensión.

Según el Islam, el profeta Mahoma fue transportado milagrosamente de la Meca a Jerusalén, y fue desde allí que hizo su ascensión al cielo. El Domo de la Roca y la mezquita de al-Aksa, ambas construidas en el siglo séptimo, hicieron definitiva la identificación de Jerusalén como el «Remoto lugar» que se mencionaba en el Corán y, por consiguiente, un lugar santo después de la Meca y Medina. Los derechos musulmanes sobre el Monte del Templo, el sitio de los dos santuarios, no se han violado. Aunque es el lugar más sagrado del judaísmo, Israel ha dejado el Monte del Templo bajo el control de las autoridades musulmanas.

Para los cristianos, Jerusalén es el lugar donde Jesús vivió, predicó, murió y resucitó. Si bien es la Jerusalén celestial, más que la terrenal, en la que la Iglesia pone énfasis, los lugares mencionados en el Nuevo Testamento como sitios del ministerio de Jesús han atraído a peregrinos y creyentes devotos durante siglos. Entre estos sitios están la iglesia del Santo Sepulcro, el Jardín de Getsemaní, el sitio de la Última Cena y la Vía Dolorosa con las catorce estaciones de la Cruz.

El derecho de las diversas iglesias cristianas a la custodia de los santos lugares cristianos en Jerusalén quedó definido en el curso del siglo XIX cuando Jerusalén era parte del Imperio Otomano. Estos derechos, que se conocen como «el acuerdo del *status quo* para los santos lugares de Jerusalén», se mantuvieron en vigor durante el período del mandato británico y aún se mantienen en el Israel actual.

### MITO

*«La política israelí alienta los ataques de judíos fanáticos contra residentes musulmanes y cristianos y sus santos lugares».*

### REALIDAD

Las autoridades israelíes siempre han intentado detener a los fanáticos — de todas las fes— de profanar los lugares religiosos o cometer actos de violencia contra ellos. Cuando no ha podido impedir que tales actos ocurran, Israel ha castigado severamente a los perpetradores. Por ejemplo, Allen Goodman, un israelí desequilibrado que en 1982 desató un violento tiroteo en el Monte del Templo, fue sentenciado a cadena perpetua.

En 1984, las autoridades israelíes infiltraron un grupo judío que planeaba actos de violencia contra lugares y civiles no judíos. Los terroristas fueron procesados y encarcelados.

En 1990, los Fieles del Monte del Templo, un grupo extremista judío, intentó

marchar hasta el Monte del Templo o *Sukkot* para colocar la piedra angular del Tercer Templo. La policía, temiendo que tal desfile enojaría a los musulmanes y exacerbaría una situación ya tensa creada por la intifada y los sucesos del Golfo Pérsico, les negó el derecho a desfilar. La decisión fue ratificada por el Tribunal Supremo israelí, un hecho que se les dio a conocer de inmediato a los líderes religiosos y a la prensa árabe. Pese a la acción preventiva de Israel, «los líderes musulmanes y los activistas de la intifada persistieron e incitaron a sus fieles a la confrontación».<sup>16</sup> Como resultado, se suscitó un trágico motín en el que murieron 17 árabes.

Desde ese tiempo, Israel ha estado particularmente vigilante, y hace todo lo posible para evitar cualquier provocación de parte de agrupaciones o individuos que pudieran amenazar la santidad de los lugares sagrados de cualquier fe.

## **MITO**

*«Israel ha restringido los derechos políticos de los árabes palestinos en Jerusalén».*

## **REALIDAD**

Junto con la libertad religiosa, los árabes palestinos en Jerusalén disfrutaban de derechos políticos sin precedentes. A los residentes árabes les dieron la opción de convertirse en ciudadanos israelíes. Muchos prefirieron conservar su ciudadanía jordana. Además, independientemente de si son ciudadanos o no, a los árabes de Jerusalén se les permite votar en las elecciones municipales y desempeñar un papel en la administración de la ciudad.

## **MITO**

*«Según la resolución 242 de NU, Jerusalén Oriental se considera “territorio ocupado”. La anexión de Jerusalén por parte de Israel viola por tanto la resolución de NU».*

## **REALIDAD**

Uno de los redactores de la resolución de NU fue Arthur Goldberg, el entonces embajador de EE.UU. ante el organismo internacional. Según Goldberg, «la resolución 242 en modo alguno se refiere a Jerusalén, y su omisión fue deliberada... Jerusalén era un asunto distinto, no vinculado a la Cisjordania». En varios discursos en las NU en 1967, Goldberg dijo: «he dicho en repetidas ocasiones que las líneas del armisticio de 1948 iban a ser temporales. Esto, desde luego, se aplicaba particularmente a Jerusalén. En ningún momento en estos muchos discursos me referí a Jerusalén Oriental como un territorio ocupado».<sup>17</sup>

Después de 1948, la Asamblea General de NU demandó en tres resoluciones la internacionalización de Jerusalén. El asunto se abandonó hasta que Israel

adquirió el control de la ciudad. Desde 1967, las NU, que por 19 años ignoraron la ocupación de la ciudad por Jordania, han adoptado numerosas resoluciones criticando a Israel por alterar el status de Jerusalén.

*«La bases de nuestra posición siguen siendo que Jerusalén nunca debe volver a ser una ciudad dividida. No aprobamos el status quo anterior a 1967; en modo alguno abogamos por volver a él ahora»*

—Presidente George Bush<sup>18</sup>

### MITO

*«Jerusalén Oriental debería ser parte de un Estado palestino porque todos sus residentes son árabes palestinos y ningún judío jamás ha vivido allí».*

### REALIDAD

Antes de 1865, toda la población de Jerusalén vivía detrás de las murallas de la Ciudad Vieja (lo que hoy se consideraría la parte oriental de la ciudad). Posteriormente, la ciudad comenzó a expandirse a extramuros debido al crecimiento de la población, y tanto judíos como árabes comenzaron a construir en nuevas áreas de la ciudad.

En el momento de la partición, una próspera comunidad judía estaba viviendo en la parte oriental de Jerusalén, un área que incluía el Barrio Judío de la Ciudad Vieja. Esta área de la ciudad también contiene muchos sitios de importancia para la religión judía, incluidos la ciudad de David, el Monte del Templo y el Muro Occidental. Además, importantes instituciones como la Universidad Hebrea y el hospital Hadasa original están en el Monte Scopus —en Jerusalén Oriental.

La única vez que la parte oriental de Jerusalén fue exclusivamente árabe fue entre 1949 y 1967, y eso se debió a que Jordania ocupó el área y a la fuerza expulsó a todos los judíos.

### MITO

*«Estados Unidos no cree que Jerusalén debería ser la capital unida de Israel».*

### REALIDAD

Sólo dos países tienen embajadas en Jerusalén —Costa Rica y El Salvador. De las 180 naciones con las cuales Estados Unidos tiene relaciones diplomáticas, Israel es la única cuya capital no es reconocida por el gobierno de EE.UU. La embajada

norteamericana, como la mayoría de las otras, se encuentra en Tel Aviv, a 40 millas de Jerusalén. Sin embargo, Estados Unidos sí mantiene un consulado en Jerusalén Oriental que trata con los palestinos en los territorios y que funciona independientemente de la embajada, reportándole directamente a Washington. En la actualidad, pues, tenemos la anomalía de que los diplomáticos norteamericanos rehúsan reunirse con los israelíes en su capital porque el status de Jerusalén es negociable, pero hacen sus contactos con los palestinos en la ciudad.

En 1990, el Congreso aprobó una resolución en que declaraba que «Jerusalén es y debe seguir siendo la capital del Estado de Israel» y «debe permanecer como una ciudad indivisa en la cual los derechos de todas las etnias y grupos religiosos sean protegidos». Durante la campaña presidencial de 1992, Bill Clinton dijo: «reconozco a Jerusalén como una ciudad indivisa, la eterna capital de Israel, y creo en el principio de trasladar nuestra embajada a Jerusalén». El nunca reiteró esta opinión como presidente; en consecuencia, la política oficial de EE.UU. sigue siendo que el status de Jerusalén es un asunto de negociaciones.

En un esfuerzo por cambiar esta política, el Congreso aprobó por abrumadora mayoría la Ley de la Embajada de Jerusalén en 1995. Esta ley excepcional enunciaba que, como declaración de la política oficial de EE.UU., Jerusalén debía ser reconocida como la indivisa y eterna capital de Israel y exigía que la embajada de EE.UU. en Israel se estableciera en Jerusalén a más tardar en mayo de 1999. La ley incluía también una dispensa que facultaba al presidente a ignorar esencialmente la legislación si consideraba que al hacerlo actuaba a favor de los intereses de Estados Unidos. El presidente Clinton ejerció esa opción.

Durante la campaña presidencial del 2000 George W. Bush prometió que como presidente «comenzaría inmediatamente el proceso de trasladar al embajador de Estados Unidos a la ciudad que Israel ha escogido como su capital».<sup>19</sup> En junio del 2001, sin embargo, Bush siguió el precedente de Clinton y ejerció la dispensa presidencial para evitar que la embajada fuera trasladada.

Mientras los críticos de los empeños del congreso para obligar a la administración a reconocer a Jerusalén como capital de Israel insisten en que tal medida afectaría el proceso de paz, los partidarios de la legislación arguyen que ocurriría lo contrario. Al hacer diáfana la posición de Estados Unidos de que Jerusalén debe permanecer unida bajo la soberanía israelí, dicen, las poco realistas expectativas palestinas respecto a la ciudad pueden moderarse y, por consiguiente, ampliar las posibilidades de un acuerdo definitivo.

## **MITO**

*«El Monte del Templo siempre ha sido un lugar santo musulmán y el judaísmo no tiene ninguna conexión con el sitio».*

## **REALIDAD**

Durante la cumbre de Camp David en el 2000, Yasser Arafat dijo que ningún

templo judío había existido jamás en el Monte del Templo.<sup>20</sup> Un año después, Ikrima Sabri, el muftí de Jerusalén nombrado por la Autoridad Palestina, le dijo a la publicación alemana *Die Welt*, «no existe ni [siquiera] el más mínimo indicio de la existencia de un templo judío en ese lugar en el pasado. En toda la ciudad, no hay ni una sola piedra que atestigüe la historia judía.

«Estas opiniones se ven contradichas por un libro titulado *A Brief Guide to al-Haram al-Sharif*, publicado por el Supremo Consejo Musulmán en 1930. El Consejo, el supremo organismo musulmán de Jerusalén durante el mandato británico, dijo en la guía que el sitio del Monte del Templo «es uno de los más antiguos del mundo. Su santidad se remonta a tiempos primitivos. Su identidad con el sitio del Templo de Salomón es indisputable. Es también el sitio, según creencia universal, en el cual David levató un altar al Señor, y ofreció ofrendas quemadas y ofrendas de paz».

En una descripción del área de los Establos de Salomón, que los funcionarios del *waqf* islámico convirtieron en una nueva mezquita en 1996, la guía dice... «poco se sabe de cierto acerca de la historia primitiva de la cámara misma. Se remonta probablemente a la construcción del Templo de Salomón... Según Josefo, existía y fue usado como un lugar de refugio por los judíos en la época de la conquista de Jerusalén por Tito, en el año 70 D.C.»<sup>21</sup>

Más autoritativamente, el Corán —el libro santo del Islam— describe la construcción del Primer Templo (34:13) y recuenta la destrucción del Primero y del Segundo Templos (17:7).

La conexión judía con el Monte del Templo se remonta a más de 3.000 años y está arraigada en la tradición y en la historia. Cuando Abraham ató a su hijo Isaac sobre un altar como sacrificio a Dios, se cree que lo hizo en la cima del Monte Moriah, el actual Monte del Templo. El lugar santísimo del Primer Templo contenía el Arca del Pacto original, y tanto el primero como el segundo templos fueron los centros de la vida religiosa y social judías hasta la destrucción del Segundo Templo por los romanos. Después de la destrucción del Segundo Templo, varias potencias conquistadoras fueron dueñas del Monte del Templo. Fue durante el primer período de dominio musulmán que se construyó el Domo de la Roca en el sitio donde una vez se habían alzado los templos antiguos.

---

«*Habría que estar ciego para negar la conexión judía con Jerusalén*»

—Sari Nusseibeh, el representante de la AP en Jerusalén<sup>22</sup>

---

**MITO**

*«A Israel no debería permitírsele el control del Monte del Templo porque les niega a los musulmanes el acceso a sus lugares sagrados».*

**REALIDAD**

Israel ha compartido el Monte del Templo desde 1967, cuando el ministro de defensa Moshé Dayán, después de reunificar Jerusalén, le permitió al *waqf*, la autoridad islámica, que mantuviera su autoridad civil sobre el Monte del Templo. El *waqf* se encarga de supervisar las actividades diarias en el lugar. La presencia israelí a la entrada del Monte del Templo les garantiza el acceso a personas de todas las religiones.

Las únicas veces que Israel les ha impedido a los musulmanes que vayan al Monte del Templo ha sido durante los períodos de grandes tensiones cuando la amenaza de la violencia exigía restricciones a la entrada del área. Estas medidas se tomaron para proteger a los creyentes de todas las fes y los santuarios de la Ciudad Vieja. Por lo general sólo se han mantenido por uno o dos días.

**MITO**

*«Los palestinos han sido cuidadosos en preservar las reliquias arqueológicas del Monte del Templo».*

**REALIDAD**

Aunque ha rehusado reconocer la soberanía israelí sobre el Monte del Templo, el *waqf* cooperó con los inspectores israelíes cuando llevaron a cabo trabajos en el lugar santo. Sin embargo, después de los acuerdos de Oslo de 1993, el *waqf* controlado por los jordanos fue reemplazado por representantes que responden a la Autoridad Palestina. Luego de los motines que acompañaron la decisión de Israel de abrir una salida desde el túnel del Muro Occidental, el *waqf* cesó de cooperar con Israel.

El *waqf*, subsecuentemente, les ha impedido a los inspectores israelíes que supervisen el trabajo hecho en el Monte que se cree está causando irreparables daños a los restos arqueológicos de los períodos del primero y segundo templo. Los arqueólogos israelíes han denunciado que durante extensas obras de construcción, millares de toneladas de grava —que podrían contener importantes reliquias— han sido removidas del Monte y descargadas en la basura. Algunos expertos dicen que, incluso si los artefactos no se han destruido resultarían arqueológicamente inútiles porque los trabajadores de la construcción palestinos mezclan los hallazgos de diversos períodos cuando levantan la tierra con palas mecánicas.<sup>23</sup>

Dada la sensibilidad del Monte del Templo, y las tensiones que ya existen entre israelíes y palestinos por Jerusalén, el gobierno israelí no ha interferido en las actividades del *waqf*. Entre tanto, la destrucción del pasado continúa.

### MITO

*«Cuando Israel excavó el túnel en el Muro Occidental, amenazó la integridad del Monte del Templo y de la mezquita de al-Aksa, y por consiguiente fue condenado por el Consejo de Seguridad de las NU».*

### REALIDAD

La parte mejor conocida de lo que queda de las construcciones herodianas del Monte del Templo es la tradicional área de oración judía del Muro Occidental [o «de los Lamentos»] que ha estado expuesta, por encima del nivel del suelo, durante dos mil años. La toma de la Ciudad Vieja en la guerra de los Seis Días brindó una oportunidad de explorar a lo largo de la prolongación del Muro Occidental desde la plaza de la oración hacia el norte. Largas secciones del muro sur del Monte del Templo y su esquina sudoccidental quedaron expuestas durante los años 70, mostrando un cuadro más completo de las monumentales murallas que rodeaban el Monte del Templo y las vastas áreas de construcción pública que se proyectaban fuera de ellas.

Un túnel permite a los peatones caminar sobre piedras de 2000 años de antigüedad a lo largo de una de las sendas subterráneas más antiguas de Jerusalén, que comienza en la plaza del Muro Occidental y termina en la Vía Dolorosa. Durante años, Israel mantuvo la salida cerrada para evitar provocar a los palestinos que ya se sentían enojados con la excavación. Esto obligaba a los que visitaban el túnel a regresar por el mismo camino por donde habían entrado, teniendo en ocasiones que echarse, literalmente, a un lado y comprimir a los que pasaban en dirección contraria.

En septiembre de 1996, el primer ministro Benjamin Netanyahu decidió abrir la salida. Se hizo tarde en la noche para reducir las posibilidades de violencia, pero dio la impresión de que se estaba haciendo algo clandestino. Los palestinos (y los musulmanes de todas partes) vieron la acción como una violación provocativa de los acuerdos de paz y como parte de una campaña israelí para socavar los santos lugares musulmanes. Los palestinos reaccionaron amotinándose.

El Consejo de Seguridad de NU adoptó la resolución 1093 luego de que el representante saudita se quejó de que Israel estaba abriendo un túnel «en la vecindad de la mezquita de al-Aksa». En verdad, el túnel es un sitio arqueológico que no tiene nada que ver con la mezquita. La restauración del Muro Occidental se llevó a cabo como parte de un empeño progresivo de Israel de mostrar importantes hallazgos arqueológicos en Jerusalén y mejorar la infraestructura del turismo en la Ciudad Vieja.

El túnel fue re-excavado bajo la supervisión de arqueólogos e ingenieros. Ningún sitio arqueológico ni religioso se vio afectado por su construcción. El túnel no pasa por debajo del Monte del Templo y su restauración no puso en peligro ninguno de los edificios ni otras estructuras de la Ciudad Vieja.

Ninguna propiedad privada fue expropiada, condenada o de alguna manera confiscada para realizar este proyecto.

Además, la restauración del túnel no violaba el Acuerdo Interino entre Israel y los palestinos, ya que las restauraciones arqueológicas en Jerusalén no están contempladas en este documento.

La polémica finalmente se extinguió y hoy el túnel puede ser visitado por los turistas. Por haberse llegado a abrir esta salida, los turistas tienen fácil acceso a la Vía Dolorosa desde la plaza del Muro Occidental, lo cual beneficia a los comerciantes del Barrio Musulmán por donde los visitantes salen.

## MITO

*«La internacionalización es la mejor solución para resolver el litigio sobre Jerusalén».*

## REALIDAD

La aparente imposibilidad de resolver los incompatibles reclamos sobre Jerusalén ha llevado a algunas personas a resucitar la idea de internacionalizar la ciudad. Irónicamente, la idea tuvo poco apoyo durante los 19 años en que Jordania controló la Ciudad Vieja e impidió el acceso de judíos y musulmanes de Israel a sus santos lugares.

El hecho de que Jerusalén sea disputada, o que resulte importante para otra gente que no sean los judíos israelíes, no significa que la ciudad pertenece a otros o debe ser gobernada por un régimen internacional. No hay precedente para tal arreglo. La cosa más cercana a una ciudad internacional fue el Berlín de la posguerra cuando las cuatro potencias compartieron el control de la ciudad, y ese experimentó resultó desastroso.

Incluso si Israel fuera receptivo a tal idea, ¿a qué concebible agrupación internacional podría confiarse que proteja las libertades que Israel ya garantiza? Ciertamente no las Naciones Unidas, que no ha mostrado ninguna comprensión por los intereses israelíes desde la partición. Israel sólo puede contar con el apoyo de Estados Unidos, y es sólo en el Consejo de Seguridad de NU que un veto norteamericano puede proteger a Israel de la malicia política de otras naciones.

## MITO

*«Israel intentó quemar la mezquita de al-Aksa en 1969».*

## REALIDAD

La disposición de los líderes árabes a emplear falsedades en su propaganda quedó demostrada cuando Nasser y otros líderes convocaron una guerra santa contra Israel, cuando un incendiario le prendió fuego a la mezquita de al-Aksa, en agosto de 1969. El culpable fue un turista cristiano de Australia, Michael Rohan, que confesó el delito. El acusado fue procesado y se le halló mentalmente incapaz.

### Notas

- <sup>1</sup> *Encounter*, (febrero de 1968).
- <sup>2</sup> John Oesterreicher y Anne Sinai, eds., *Jerusalem*, (NY: Jonh Day, 1974), p. 1; Buró central de Israel de estadísticas; Fundación de Israel,\; Municipalidad de Israel. Las cifras del año 2000 incluyen a 9000 con religión sin clasificar.
- <sup>3</sup> Leon y Jill Uris, *Jerusalem*, (Nueva York: Doubleday and Company, 1981), p. 13.
- <sup>4</sup> Teddy Kolleck, *Jerusalem*, (DC: Washington Institute for Near East Policy, 1990), pp.19-20.
- <sup>5</sup> *Ibid.*, p. 20-24.
- <sup>6</sup> Sir Evelyn Shuckburgh, *Descent to Suez; Diaries 1951-56*, (Londres, 1986).
- <sup>7</sup> *American Journal of International Law*, (abril de 1970), pp. 346-47.
- <sup>8</sup> *New York Times*, (7 de diciembre de 1949).
- <sup>9</sup> Informe especial del Consejo de Fideicomiso, (14 de junio de 1950).
- <sup>10</sup> Kollek, *o. cit.*, p. 15.
- <sup>11</sup> *Ibid.*, p. 16.
- <sup>12</sup> *Ibid.*, p. 15.
- <sup>13</sup> Meron Benvenisti, *Jerusalem, The Torn City*, (MN: University of Minnesota Press, 1976), pp.44, 60-61.
- <sup>14</sup> *Near East Report*, (2 de abril de 1990).
- <sup>15</sup> U.S. Department of State, «2001 Annual Report on International Religious freedom» [Departamento de Estado de EE.UU. «Informe Anual sobre Libertad Religiosa Internacional, correspondiente al año 2001»] Publicado por el Buró para la Democracia, los Derechos Humanos y el Trabajo (Washington, D.C., diciembre de 2001).
- <sup>16</sup> Kollek, *o. cit.*, p. 62.
- <sup>17</sup> *New York Times*, (12 de marzo de 1980).
- <sup>18</sup> Carta del presidente George Bush al alcalde de Jerusalén Teddy Kolleck, (20 de marzo de 1990).
- <sup>19</sup> Discurso pronunciado ante la Conferencia de Planificación de la AIPAC (22 de mayo de 2000).
- <sup>20</sup> Entrevista con Dennis Ross, (Fox News Sunday, 21 de abril de 2002).
- <sup>21</sup> *Jerusalem Post*, (26 de enero de 2001).
- <sup>22</sup> *Ibid.*, 12 de noviembre de 2001).
- <sup>23</sup> Jewish Telegraphic Agency, (12 de febrero de 2001).